



Capítulo 238: De la Tormenta

Una gota de lluvia cayó sobre la mejilla de Sunny. El aullido del viento se hizo más fuerte. Un momento después, el mundo entero se oscureció de repente y fue asaltado por un vendaval furioso. El agua le arrojó en la cara, ahogando la maldición que Sunny estaba a punto de gritar.

—¡Maldita sea!

La tormenta descendió sobre ellos con una violencia aterradora. Los cadáveres de langostas repulsivas que quedaron en la plataforma se movieron de repente. Luego, recogidos por el viento, fueron arrojados del cuello del coloso que caminaba firmemente, desapareciendo en la oscuridad. Su sangre negra fue lavada por el torrente de lluvia.

Un relámpago cegador atravesó el velo de nubes, seguido de un trueno ensordecedor.

A medida que la piedra se volvía resbaladiza y húmeda, Sunny sintió que su cuerpo era empujado con fuerza lejos de su superficie por el vendaval. Agarrando al Santo de Piedra con más fuerza, jadeó e hizo una mueca. El dolor perforó sus pulmones dañados.

'Lo peor... el peor paseo de la historia...'

Afortunadamente, la pesada Sombra no fue movida por la tremenda presión del huracán. Plantándose firmemente en la superficie de la plataforma, giró el torso y bajó un hombro, cortando el viento con su sólido cuerpo de piedra.

A su lado, Nephis, Caster y Effie se aferraban desesperadamente al asalto del huracán. Con un poco de esfuerzo, también fueron capaces de resistirlo.

Pero lo peor estaba por llegar.





Oculto al sol, el mar oscuro se elevaba desde las profundidades. Sunny podía oír el profundo estruendo del agua negra corriendo a través de los sinuosos pasadizos del Laberinto y bañando los montículos de coral carmesí.

Pronto, el gigante de piedra caminaba a través de él, creando un remolino furioso con cada paso de sus gigantescos pies.

Otro relámpago destrozó los cielos, iluminando el mundo hecho de nada más que viento, agua y oscuridad. Golpeado por una ráfaga de viento especialmente violenta, el Santo de Piedra se deslizó unos centímetros hacia atrás y envió el corazón de Sunny a un pánico momentáneo.

El gigante de piedra caminó hacia adelante.

Después de un tiempo, el agua negra cubrió sus rodillas, luego su abdomen y luego su pecho. Después de un largo y tortuoso lapso de tiempo que pasó aferrándose a la Sombra y soportando el embate de la tormenta, Sunny vio las furiosas olas que fluían sobre las almenas rotas en el hombro de la antigua estatua.

Su rostro se volvió sombrío.

Durante la noche anterior, el mar oscuro no había subido lo suficiente como para llegar a la plataforma de piedra en la que se refugiaban. Sin embargo, con lo altas que eran las olas, las cosas estaban destinadas a cambiar.

Como si respondiera a sus pensamientos, una enorme ola se estrelló contra el cuello del coloso, bañando la plataforma. Los miembros de la cohorte fueron golpeados por una pared de negrura y al instante empapados de pies a cabeza en agua de mar salada.

Afortunadamente, nadie fue arrastrado por la corriente... Por ahora.

El viento aullante, la furiosa embestida de la lluvia, los constantes relámpagos y la violenta cacofonía de los truenos eran ya suficientes para infundirles la sensación de que el mundo entero estaba a punto de partirse y desmoronarse. Con las olas oscuras elevándose para golpear





la plataforma de piedra una y otra vez, la situación se volvió verdaderamente desastrosa.

Y, sin embargo, resistieron. Minuto tras minuto, contra viento y marea, los seis humanos se aferraron a la antigua piedra, negándose a ser arrebatados por la furiosa tempestad. Sunny no sabía cuánto tiempo había pasado ni qué tan lejos había caminado el gigante de piedra en las profundidades de la tormenta, pero no había señales de que se estuviera debilitando.

De hecho, se estaba volviendo cada vez más feroz y terrible.

Sin embargo, esto ni siquiera era lo que realmente temía. Su verdadero miedo no se escondía en los cielos que se habían vuelto locos, sino en las profundidades sin luz del mar maldito.

Y pronto, inevitablemente, sus peores temores se hicieron realidad.

Con una desgarradora sensación de premonición, Sunny de repente bajó la cabeza y miró hacia abajo, como si tratara de ver a través de la masa de piedra antigua. En las profundidades de ellos, sintió una sombra gigantesca que se elevaba desde las profundidades.

... Uno de los terrores indescriptibles del mar oscuro era arrastrarse desde el abismo que lo había engendrado para enfrentarse al coloso en marcha.

'Maldito seas...'

Mirando hacia arriba, Sunny vio a Kai aferrándose desesperadamente al Santo de Piedra a su lado. Por una vez, el arquero no parecía deslumbrante. Estaba mojado, pálido y asustado.

Detrás de él, Nephis estaba arrodillado sobre las piedras, agarrando la empuñadura de su espada de plata, sus dedos blancos y exangües.

Esforzando sus doloridos pulmones, Sunny gritó:

"¡Ser! ¡Listo! El dwe..."





Sin embargo, antes de que pudiera terminar, sus ojos de repente se abrieron de par en par.

Al darse la vuelta rápidamente, Sunny vio un tentáculo gigantesco que se elevaba lentamente desde las olas hirvientes. Iluminada por un relámpago, parecía una torre negra alta y grotesca. Atravesó los cielos y se congeló por un momento, cerniéndose sobre el antiguo coloso.

... Sintiendo que su corazón daba un vuelco, Sunny se dio cuenta de que conocía lo que había visto.

Era el mismo tentáculo negro y gigantesco que vio en su primera noche en la Costa Olvidada, el que había arrastrado sin esfuerzo al enorme y monstruoso tiburón bajo las olas y lo había partido por la mitad como un pececillo.

La abominación a la que incluso las Criaturas de Pesadilla Corruptas temían.

... Cayendo desde arriba, el gigantesco tentáculo se estrelló contra la estatua en movimiento y se enroscó alrededor de su cuello.

—¡Oh, no!

* * *

Antes de que Sunny pudiera reaccionar, el gigantesco tentáculo ya estaba envuelto alrededor del cuello del coloso. Su carne bulbosa se contrajo de repente, como si tratara de asustar al gigante de piedra.

... Y tira de él bajo las olas.

Sin disminuir la velocidad, la antigua estatua continuó caminando hacia adelante. Luego, en un rugido de agua que caía, su mano colosal se elevó desde las profundidades del mar maldito y agarró el tentáculo.

Agarrándolo con su puño de piedra, el coloso se demoró un momento... y destrozó fácilmente el tentáculo.

Los ojos de Sunny se abrieron de par en par.





Una parte del gigantesco tentáculo negro se convulsionó y se deslizó por el cuello del antiguo coloso, cayendo en las furiosas olas. La otra parte trató obstinadamente de enroscarse alrededor de su brazo, pero fue empujada por la palma de piedra y desapareció de nuevo en las profundidades del mar maldito.

Por unos momentos, el agua negra se quedó en silencio.

'Oh... ¡Dioses!'

... Y luego, toda su superficie explotó de repente en los cielos.

